

Una enciclopedia para cuidar las democracias en América Latina*

Ricardo Becerra**

El intimidante volumen que representa este esfuerzo editorial es resultado no de una investigación, no de un proyecto de varios años, sino, literalmente de una biografía, o mejor dicho de tres biografías consagradas a la acción y al estudio de las cuestiones electorales en el mundo.

Dieter Nohlen, Leonardo Valdés y Daniel Zovatto nos ofrecen aquí todo lo que saben al respecto, de una forma ordenada, directa y sin circunloquios. Y a decir de las 1 600 páginas, todas a renglón seguido, nuestros autores saben mucho.

Creo que estamos ante el mayor esfuerzo de síntesis y de concentración de información electoral en América Latina, y si no existiera el banco de datos de la Unión Europea diría que es el mayor compendio de información electoral y legal del mundo.

Por eso estamos ante una edición sui géneris, porque ella sola testifica el lanzamiento de una enciclopedia, una vasta recolección de información actualizada sobre la manera como 17 países organizan sus elecciones y, por lo tanto, organizan su vida política. Pues eso son las tuercas y los tornillos de la gobernabilidad democrática en todo un subcontinente, su cuestión electoral.

La cantidad de información es el primer mérito, pero su actualidad es otro. Después de una revisión de varios días, de arriba para abajo y de adelante para atrás, no encontré ningún solo dato que no estuviera ubicado en el último lustro de la segunda década del siglo XXI y que no tuviera la pertinente proyección para el debate de nuestros días (2021). Entre decenas de miles de cifras, leyes, códigos, información puntual, no hay nada que pierda su valor actual o su pertinencia temática. Éste es un mérito indiscutible, pues ofrece una panorámica actualísima de las formas electorales en esta parte del globo, precisamente en una época de oscilaciones extremas, gobiernos polarizados y experimentos populistas.

Pero aún más importante es que esta compilación aborda los temas vertebrales, el tuétano de las cuestiones electorales y los revisa con orden y con método. No hay un solo asunto determinante, decisivo, que no sea expuesto con la claridad de un esquema sencillo y asequible. Todo eso que forma parte del cosmos

* Dieter Nohlen, Leonardo Valdés y Daniel Zovatto (comps.), *Derecho electoral latinoamericano. Un enfoque comparativo*, México, Fondo de Cultura Económica–Instituto Nacional Electoral–Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM–Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, 2019.

** Presidente del Instituto de Estudios para la Transición Democrática.

electoral y que ahora está de moda desdeñar o despreciar, con el argumento simple según el cual “hay que hacerlo más barato”.

Quien lea cualquiera de los textos que componen este volumen reconocerá inmediatamente la importancia que tiene cada una de esas tuercas o tornillos: las boletas en las cuales plasmamos nuestra voluntad política; las casillas y los vigilantes primarios de nuestro voto; la forma en que se cuentan; la manera como se definen los territorios de competencia electoral; los jueces y los jurados que resuelven las cuestiones polémicas; las condiciones de la integración de quienes son responsables de toda la organización de los comicios; los requisitos para constituir partidos, para ser candidatos, para recibir financiamiento público, y las complejas formas de fiscalización del dinero que sostiene las campañas electorales.

Esto que acabo de enunciar es sólo una pequeñísima prueba, pues el libro nos propone diseccionar, ni más ni menos, 54 asuntos relevantes que son los 54 temas sobre los que se construyen los edificios electorales en América Latina.

Y luego encuentro un siguiente mérito: la convocatoria, el hecho de que en sus páginas aparezca la colaboración de personajes históricos por su papel en la instauración democrática de América Latina, por sus aportaciones intelectuales en ese debate o por su trayectoria profesional al servicio de la organización electoral en nuestras naciones: José Woldenberg, Jesús Orozco, Manuel Aragón, Mauricio Merino, Susana Soto, Daniel Sabsay, Francisco Javier Matia, María Lourdes González, Marco Antonio Baños, Carlos Navarro, Marcela Ávila y un largo etcétera, cuyo sello de garantía y coordinación quedó a cargo de Nohlen, Valdés y Zovatto.

No sería honesto recomendar la lectura de corrido de este bárbaro y cubica-do volumen. No es para eso. Éste es un compendio que, a la manera de las viejas y buenas compilaciones del saber, debemos tener cerca, a la mano, para salir de dudas, para entender por qué organizamos las elecciones de esta manera y no de otra, por qué las cosas han llegado a ser lo que son y, también, para comprender mejor lo que vale la pena preservar y acaso lo que se puede cambiar.

En una de las partes mejor logradas, se ofrece un hilo conductor para saber contener y manejar los impulsos reformadores que por lo visto forman parte de la genética esencial del mundo electoral. En otras palabras, parece ser que en América Latina no podemos vivir sin reformas electorales, sin cambiar una y otra vez las tuercas y tornillos del acceso al poder político y de la competencia democrática. Pues bien, los autores nos regalan esta secuencia, que podríamos llamar “guía del buen reformador”. Si algo va a cambiar, hágase las preguntas correctas; pregúntese si los fundamentos están en su lugar; ponga en duda las verdades convencionales; aproveche las crisis, pero no permita que éstas determinen exclusivamente el contenido de las reformas; legisle pensando en el largo plazo, pero revise en el corto plazo; preste atención a la combinación de instrumentos y al entorno institucional; sea moderado, cauto; busque aliados y construya consensos; acompañe la reforma con recursos adecuados; sea realista.

Leer de corrido esta inmensa obra es tarea de un buen ratón de biblioteca, pero para el resto, para los interesados en las cuestiones electorales de actualidad, estoy en condiciones de recomendar una estrategia de abordamiento: la sabia

introducción de Dieter Nohlen y la ágil y directa síntesis conclusiva de los compiladores que arranca en la cabalística página 1414.

Si los lectores quieren entender el estado del arte del derecho electoral latinoamericano; si quieren comprender dónde están los temas más candentes; si quieren saber dónde han anidado las más grandes polémicas políticas electorales en nuestro subcontinente; si quieren escuchar la voz de tres viejos arquitectos que no se espantan al primer temblor y que en cada consigna o iniciativa adivinan por dónde van los tiros. Y, sobre todo, en estos tiempos de frenesí transformador, si quieren saber qué debemos preservar, con qué ya no podríamos vivir sin perder la libertad, aborden esas páginas introductorias y las que siguen a la 1414 para averiguarlo.

Pues de eso se trata este trabajo colosal: todo lo construido y por qué vale la pena, por qué debe ser estudiado y reconocido como lo que es: una parte muy importante de la historia latinoamericana, cuando esos 300 millones de seres humanos se embarcaron en la construcción de sus democracias.

Creo que hay un quinto mérito, más allá de los temas de rigor que necesariamente abordan Nohlen, Valdés y Zovatto. Pues incorporan a su estudio sistemático nuevas preocupaciones y nuevos horizontes que el derecho electoral no había abrazado en estas latitudes. Por ejemplo, el concepto de integridad o el, muy útil, de gobierno de las elecciones, es decir la política que *sí deben hacer* las autoridades electorales, la política a la que sí están obligadas. O sea, la política para irradiar confianza, la política de la comunicación permanente, la política del trato de iguales a los contendientes, la política de la transparencia, la política de la explicación, la política para desfacen entuertos, la política para combatir mentiras, *fake news* o estrategias de confusión, y la firme política de ofrecer los resultados electorales tal como fueron depositados en las urnas, pues no hay misión electoral más sagrada que el respeto a la voluntad de los votantes.

Es obvio decir, para concluir, que este libro es indispensable en los estantes de cualquier estudioso o de cualquier autoridad electoral de América Latina, y yo creo sin exagerar —por su sabiduría y sus lecciones— en los estantes de cualquier autoridad electoral del mundo. **Ω**